

EL ROMANCERO



Solucionario

Pilar Tejero
3 ESO

2. Definición

Composición anónima de transmisión oral, compuesta por versos octosílabos con rima asonante en los pares, que tuvo gran difusión en la España medieval y que fue compuesta originariamente para ser cantada o recitada al son de un instrumento.

3. Clasificación de los romances por autoría y año de composición

Tipo de romance		Autor	Época de composición
<i>Romances viejos</i>	<i>Romances épicos</i> o los desgajados de los cantares de gesta <i>Romances juglarescos</i> o los compuestos por los juglares al darse cuenta del éxito de los anteriores romances	anónimo	siglo XV o anteriores
<i>Romances cultos o artísticos</i>		autor conocido como Lope de Vega o Góngora	siglo XVI
<i>Romances populares</i>		anónimo	Han llegado hasta nuestros días gracias a la tradición oral

4. Orígenes y formación del romancero

Los romances fueron originariamente fragmentos de de un cantar de gesta que el público hacía repetir al juglar, porque le gustaban especialmente, y que comenzaron a ser cantados como poemillas autónomos. Los versos del cantar, que se fijaron en 16 sílabas y eran monorrimos, se dividieron en versos de 8 sílabas y, por tanto, con rima en los pares quedando sueltos los impares.

Más tarde, esos fragmentos constituyeron un género aparte y los poetas compusieron centenares de romances inventados como tales, es decir, ya no desgajados de un cantar de gesta.

Los temas se ampliaron, e hicieron su entrada en el género, junto con los temas de las gestas antiguas (es decir, de los siglos XII, XIII y XIV) otros temas: hechos actuales de la Reconquista, asuntos novelescos, peripecias de los personajes épicos franceses, y hasta asuntos puramente líricos, bíblicos, religiosos, etc.

5. Clasificación de los romances por temas

1. *Los históricos*. Agrupan, sobre todo, los romances de tema tradicional español, además de toda una serie de asunto grecolatino.
Ejemplos: “Romance de cómo Mudarra vengó a sus hermanos” y “Jura de Santa Gadea y destierro del Cid”
2. *Los de tema francés*. Se dividen en “carolingios” y del “ciclo bretón”. Los primeros tienen como protagonistas a Carlomagno, Roldán y otros caballeros de Francia y los segundos, que derivan de las leyendas bretonas, se refieren a Lanzarote, Tristán, etc.
Ejemplo de ciclo carolingio: “Romance de Durandarte”
Ejemplo de ciclo bretón: “Romance de don Tristán”
3. *Los novelescos*. Tratan temas diversos, inventados y normalmente de tipo sentimental
Ejemplo: “Romance de blanca niña”
4. *Los líricos*. Insisten en la expresión del tema amoroso. Suelen ser muy breves y con escasa acción.
Ejemplo: “Romance de Fontefrida”
5. *Los noticieros*. Tratan asuntos, noticias de la vida contemporánea. Se dividen en “fronterizos” y “moriscos”. Los primeros se refieren a tristes episodios para los cristianos de la guerra de Granada y solían servir como medio de información. Los segundos relatan hechos vistos desde el lado musulmán.
Ejemplo de fronterizo: “Álora, la bien cercada”
Ejemplo de morisco: “Romance de Abenámár”

6. Difusión y conservación de los romances

6.1. Vías de intercambio cultural en la Edad Media

El juglar era una persona que se ganaba la vida yendo de lugar en lugar llevando noticias y procurando el entretenimiento de las gentes. Tocaban música, hacían juegos malabares, actuaciones circenses y también recitaban poemas, como cantares de gesta y romances.

El clérigo era el difusor y a menudo también autor de obras cultas que iban dirigidas a personas capaces de comprenderlas, normalmente pertenecientes a la nobleza y el clero.

El trovador se dedicaba a la composición de textos líricos, especialmente de temática amorosa. Eran hombres cultos que vivían en la corte. Recitaban sus textos ante un reducido grupo de gentes cercanas, pero se los entregaban a los juglares para que se encargasen de su difusión

El peregrino. Durante la Edad Media, las rutas de peregrinación que atraviesan Europa, como la de Santiago de Compostela, y las que llevan a Tierra Santa o la Meca, permitieron el intercambio cultural entre las personas que se dirigían a esos lugares.

6.2. Conservación de los romances

La atención que, a partir del siglo XV, merece a los humanistas renacentistas la poesía popular ha hecho que se conserven numerosos romances. Estos nos han llegado por varios caminos:

1. Cancioneros manuscritos, como el famoso *Cancionero musical de Palacio* (finales del s. XV), que conserva las canciones de la corte de los Reyes Católicos. Contiene 38 romances.

2. Antologías impresas, como el *Cancionero general* recopilado por Hernando del Castillo y publicado en 1511. Entre sus muchos poemas, hay 48 romances.
3. Romanceros, es decir, volúmenes formados exclusivamente por romances, como el famosísimo *Cancionero de romances*, publicado por el tipógrafo Martín Nucio, en Amberes, hacia 1547 que contiene 150 romances. Fueron muchos los romanceros que se publicaron después: *El cancionero* de 1550 (editado por el mismo Martín Nucio); *La Silva de Zaragoza* (1551).
4. Pliegos sueltos. Eran cuadernillos de ocho, dieciséis y hasta treinta y dos hojas, que se vendían por ferias y ciudades a muy bajo precio. Por su fragilidad, se han perdido en su mayor parte. Hoy se conservan sólo unos doscientos cincuenta del siglo XVI en diversas bibliotecas del mundo.
5. La tradición oral moderna. En efecto, el pueblo, hasta hace poco, continuaba aún cantando romances. Se han recogido en la península Ibérica, en Canarias, en Hispanoamérica, entre los judíos sefardíes repartidos a lo largo del Mediterráneo y entre los hispanos de Estados Unidos.

7. Estilo y lenguaje de los romances

7.1. Características del **estilo** de los romances:

- a) **Fragmentarismo**: dado que muchos romances son “fragmentos” de cantares de gesta, comienzan “in media res”, es decir, sin alusión a sus antecedentes o entorno, y muchos de ellos concluyen antes de que la acción haya sido llevada al término. Esto es lo que se ha llamado “saber callar a tiempo” propio de finales repentinos (o truncados).
- a) **Esencialidad e intensidad**: se elimina todo lo secundario o superfluo para obtener la máxima expresividad.
- b) **Sobriedad e impersonalidad** de tono que se manifiesta en el uso parco de los adjetivos y en la preferencia por la acción frente a la descripción.
- c) **Naturalidad**: lenguaje sencillo y claro, que busca la comunicación con los oyentes.
- d) **Dramatismo**: en muchos romances se mezclan partes narrativas con partes dialogadas, lo que les otorga un intenso dramatismo y viveza

Todas estas características las encontramos, por ejemplo, en el romance de *Cómo Mudarra vengó a sus hermanos*:

Comienza “in media res” y termina abruptamente, ya que se nos narra sólo un fragmento de la historia, y el romance no se entiende si no se conoce la leyenda de los siete infantes de Lara. Los siete infantes de Lara eran hijos de Gonzalo Gustos y asisten a la boda de su tío Rodrigo de Lara con doña Lambra, en Burgos. Durante la fiesta, la novia se cree agraviada por los infantes, y Rodrigo promete vengarla. Prepara una trampa a sus sobrinos, que son decapitados por los moros. En la corte de Almanzor está prisionero Gonzalo; el caudillo moro le presenta las cabezas de sus hijos. Más tarde, Mudarra, hijo de Gonzalo y una mora vengará la muerte de sus hermanos.

El **tono** con que se narra la historia es **sobrio e impersonal**, ya que el autor anónimo o juglar no hace juicios de valor, se limita a narrar las acciones, eliminando lo secundario y superfluo, utilizando pocos adjetivos y dando preferencia a la acción frente a la descripción. Así, por ejemplo, las únicas referencias a las circunstancias espaciotemporales que rodean a la acción son la mención de un haya y a la alusión al calor “con la gran siesta que hace, arrimádose ha a un haya” (v. 3 y 4).

Se busca la **naturalidad**, utilizando un lenguaje sencillo y claro, que llegue al mayor número de oyentes.

También encontramos **dramatismo**, ya que se mezclan la narración con el diálogo. Así, el romance empieza con la narración hasta el verso 10 y a partir del verso 11 se establece un

diálogo entre don Rodrigo de Lara y Mudarra. Hay que pensar que algunos de estos romances incluso se representaban.

7.2. Características del **lenguaje** de los romances:

a) **Locuciones arcaicas** que provienen de la tradición épica. Por ejemplo:

- El uso de palabras como “Fontefrida” en lugar de “Fuente fría” o “fierro” en lugar de “hierro” (v. 5 de *Romance de don Tristán*) que muestran un estado de evolución la lengua más antiguo.
- El uso del vocativo con artículo antepuesto como en el verso 15 del *Romance de Mudarra* “Dígame tú, **el caballero**”.
- El uso de pronombres átonos en posición enclítica (pegados, detrás del participio) y la colocación del participio antes que el auxiliar en las formas verbales compuestas, como por ejemplo en el verso 4 del mismo romance “arrimádose ha a un haya” (en lugar de “se ha arrimado a un haya”)

b) **Lenguaje formular**

Como los romances se transmitían oralmente, los juglares tenían recursos mnemotécnicos, como es la repetición de “frases hechas” de tipo:

“Allí hablo Don Rodrigo,/ **bien oiréis lo que dirá**”.

En nuestra antología tenemos un ejemplo en el verso 5 del *Romance de Abenámara*: “Allí respondiera el moro/ **bien oiréis lo que diría**”

c) **Epíteto épico**

Los epítetos épicos son fórmulas juglarescas propias de los cantares de gesta, fórmulas laudatorias para referirse a los personajes o incluso a los lugares. Los epítetos épicos forman parte de los recursos mnemotécnicos que los juglares empleaban para recitar los versos de los poemas. Recordemos que el origen de la épica es oral, y estos epítetos épicos eran adecuados para completar la métrica del verso, ya que encajaban perfectamente y se repetían frecuentemente a lo largo de la narración. Al Cid, por ejemplo, en el cantar de gesta se le llama “el de vellida barba” o “el que en buen hora ciñó espada”.

En nuestra antología encontramos, por ejemplo, en el verso 6 del romance de *Jura de Santa Gadea*, el siguiente epíteto referido al Cid: “tomábasela el buen Cid/ **ese buen Cid castellano**”

d) **Paralelismo o repetición sintáctica** (repetición de una misma estructura sintáctica)

“abarcas traigan calzadas/ que no zapatos con lazo
capas traigan aguaderas/ no de contray ni frisado
frenos traigan de cordel,/ que no cueros fogueados” (*Jura de Santa Gadea* versos 21-30)
(nombre verbo complemento del nombre/ nombre complemento del nombre)

-¿**Cuyo es aquel** caballo?

que allá bajo relinchó?

-**Señor, era de mi** padre,

y envióslo para vos

-¿**Cuyas son aquellas** armas

que están en el corredor?

-**Señor, eran de mi** hermano,

y hoy os las envió

-¿**Cuya es aquella** lanza,

desde aquí la veo yo? (*Romance de Blanca niña*, versos 17-26)

e) **Repetición semántica.**

Puede ser de dos tipos: reduplicación o repetición léxica (repetición de una misma palabra o conjunto de palabras) o repetición semántica (repetición de palabras del mismo campo semántico o utilización de sinónimos). Ejemplos:

"Abenámar, Abenámar..." (*Romance de Abenamar*, verso 1) (reduplicación)

"A cazar va don Rodrigo/ y aun don Rodrigo de Lara" (*Romance de Mudarra* versos 1 y 2) (reduplicación)

"siendo yo niño y muchacho" (*Romance de Abenámar* verso 15) (repetición semántica)

"Vete de ahí enemigo/ malo, falso, engañador" (*Romance de Fontefrida* versos 13 y 14) (repetición semántica)

f) **Aliteración** (repetición de un mismo sonido)

"moro de la morería" (*Romance de Abenamar*, verso 2)

g) **Antítesis o contraposición** (contraposición de palabras de significado opuesto)

"abarcas traigan calzadas/ que no zapatos con lazo
capas traigan aguaderas/ no de conray ni frisado
frenos traigan de cordel,/ que no cueros fogueados" (*Jura de Santa Gadea* versos 21-30)
Se van contraponiendo vestimenta y elementos propios de los campesinos con los de los nobles

"Por besar mano de rey/ no me tengo por **honrado**
porque la besó mi padre/ me tengo por **afrentado**" (*Jura de Santa Gadea* versos 55-58)

Ambos son, además, ejemplos de paralelismo o repetición sintáctica

"Que si hallo el agua **clara, turbia** la bebía yo" (*Romance de Fontefrida* versos 17-18)

h) **Enumeración** (disponer en orden una serie de palabras, frases)

"- ¿Qué castillos son aquéllos?
¡Altos son y relucían!
-**El Alhambra** era, señor
y la otra **la mezquita**,
los otros **los Alixares**,
labrados a maravilla" (*Romance de Abenámar*, versos 23-30)

"las moras llevan la ropa,
los moros harina y trigo,
y las moras de quince años
llevaban el oro fino,
y los moriscos pequeños
llevan la pasa y el higo" (*Álora, la bien cercada*, versos 11-16)